



Acta Universitaria

ISSN: 0188-6266

actauniversitaria@ugto.mx

Universidad de Guanajuato

México

Bivián Castro, Priscila de la Luz; García Campos, Tonatiuh; García y Barragán, Luis Felipe

Perfil del Bienestar Subjetivo en el Estado de Guanajuato, México

Acta Universitaria, vol. 21, núm. 3, septiembre-diciembre, 2011, pp. 34-42

Universidad de Guanajuato

Guanajuato, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41620956004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Perfil del Bienestar Subjetivo en el estado de Guanajuato, México

Priscila de la Luz Bivián Castro*, Tonatiuh García Campos*, Luis Felipe García y Barragán*

RESUMEN

El Bienestar subjetivo entendido como el balance de los afectos positivos y negativos y de la evaluación general de la vida que experimenta una persona, se ve afectado por las vivencias cotidianas y por la construcción sociocultural que se hace de lo que debe hacernos sentir bien y felices. El objetivo del estudio fue conocer el perfil del bienestar subjetivo y el efecto que tiene en él, el vivir en un municipio determinado, el sexo y el nivel educativo. Método: Se aplicaron 346 escalas EMMBSAR en los municipios de León, Irapuato y Celaya. Los resultados reportan niveles altos de los componentes afectivos positivos y de la evaluación cognitiva. Se encontraron diferencias de acuerdo al municipio de residencia, el sexo y el nivel educativo en el bienestar subjetivo. Conclusiones: Los aspectos sociales característicos de los municipios, el ser mujer y tener menores niveles de educación, son determinantes que afectan los índices del bienestar subjetivo.

ABSTRACT

The subjective Well-being understood like the balance of positive to negative emotions and the general evaluation of the life. It seems affected by the daily experiences and the socio-cultural construction that define what make us feel well and happy. Objective of the present study was to know the subjective well-being profile and the effects of municipality, gender and formal education in itself. Method: 346 EMMBSAR scales were applied in Leon, Irapuato and Celaya municipalities. Results show higher levels in positive affects components and in cognitive evaluation. We found differences between municipalities, gender and formal education in the subjective well-being. Conclusions: Social specifics of municipalities, to be woman and low educational levels, are determinants of the subjective well-being.

Recibido: 10 de agosto de 2011
Aceptado: 12 de octubre de 2011

INTRODUCCIÓN

La capacidad del ser humano para adquirir nuevos conocimientos y transmitir éstos a futuras generaciones a través de símbolos, es probablemente el origen de lo que se denomina cultura [1]. De acuerdo a Triandis [2, 3] las diversas definiciones acerca de cultura poseen tres características en común. La primera de ellas informa que la cultura está constituida por interacciones que tienen una función adaptativa, es decir, son elementos que han resultado ser eficaces durante el pasado de una población. La segunda característica es que todos estos elementos son compartidos entre los miembros, por lo cual, para que este punto se lleve a cabo se requiere que los habitantes compartan un lenguaje en común, convivan en el mismo sector geográfico y que coexistan en igual periodo histórico [3, 4]. De esta manera es posible que la población, de generación en generación, transmita los aprendizajes que ha adquirido a través del tiempo, la cuál es la tercera y última característica común que constituye lo qué es la cultura.

Palabras clave:
Bienestar Subjetivo; sociocultura; nivel educativo; sexo

Keywords:
Subjective Well-being; sociocultural; educational level; gender

En conjunto, para Triandis [2, 4] la cultura se encuentra compuesta por elementos objetivos y subjetivos que han sido útiles para la adaptación, organizados en mismo tiempo, lugar y lenguaje. Una forma de aproximarse a estos elementos, han sido los síndromes culturales, entre los que se encuentran el Individualismo y Colectivismo.

Hofstede [5, 6] conceptualiza al individualismo como la tendencia que tiene la cultura a enfatizar al individuo más que al grupo; a comparación del

* Departamento de Psicología. División de Ciencias de la Salud. Campus León. Universidad de Guanajuato. Blvd. Puente Milenio # 1001, Pueblo San Carlos, C. P. 37670. León, Gto. México.
Teléfonos: (477) 2674900, exts: 3644 y 3611, Fax: (477) 2674900, ext: 3608. Correos electrónicos: tonatiuh@ugto.mx, luisgb@ugto.mx.

Colectivismo, que es descrito como la orientación a preferir el formar parte del grupo y el ser gregario dentro de una cultura. Para Triandis [3] el individualismo es predominante en culturas Occidentales, como Estados Unidos y Europa. Concordando con lo anterior, en un estudio consistente en una muestra de 66 estudiantes de la Universidad de Kansas, Jetten, Postmes y McAuliffe [7] observaron que aquellas personas que mostraban tener una mayor identificación con su país reflejaban índices más altos de individualismo a diferencia a aquellos en los que la identificación era baja.

En cambio, dentro de las culturas colectivistas, las personas se autodefinen como miembros de un grupo, es decir, forman y ocupan un lugar en él [2, 8]. Al existir una fuerte sensación de interdependencia, para los integrantes es de vital importancia tomar en cuenta las necesidades del grupo mostrándose solidarios y cooperadores ante ellas [3, 9]; a cambio, esperan encontrar un ambiente en la que la responsabilidad sea compartida con todos los miembros del grupo [10]. Esta responsabilidad ante el grupo se reflejó en el estudio de Greenfield, Quiroz y Raeff [10], ya que al observar la muestra de estudiantes latinos, profesores y padres de familia latinos, encontraron que éstos últimos mostraban mayor índice de colectivismo eligiendo, de los escenarios a escoger, aquél en el se mostraba la ayuda que los miembros del grupo deberían de recibir del mismo. De acuerdo con Hofstede [10], México es un país colectivista, aunque en años recientes se ha mencionado la tendencia de muestras mexicanas hacia el individualismo y la horizontalidad cuando se estudian contextos externos a la familia [12].

Por la forma en que las culturas con fuertes tendencias colectivistas dan importancia a mantener la armonía y la integridad del grupo [13, 14, 11], la forma de resolver conflictos tiene el objetivo de no romper las relaciones sociales establecidas, por lo que buscan alternativas como el uso de la empatía [15], la mediación [4] o alguna forma de agresión indirecta. A comparación de las culturas individualistas, en las que al enfatizar los derechos y privilegios del individuo, se posee una mayor tolerancia a la existencia de conflictos y, como forma de resolverlos se hace uso de la competitividad [16, 3]. En un estudio de Forbes, Doroszewicz, Haas y Zhang [16] reportan que en una muestra 724 estudiantes procedentes de China, Estados Unidos y Polonia, los provenientes de China obtuvieron menores índices de agresividad directa, a comparación de Estados Unidos, quien poseía la mayor puntuación, reflejando estos resultados la diferencia en que las personas de culturas individualistas y colectivistas se relacionan y eligen distintas formas para la resolución de conflictos.

Por sus peculiaridades, cada cultura ha sido asociada a determinados valores, actitudes, creencias y comportamientos [17]; por ejemplo, el individualismo se ha relacionado con valores como la libertad y el hedonismo, mientras que el colectivismo por su parte enfatiza la satisfacción y confianza en uno mismo [18, 13]. Así, cada cultura posee una forma de visualizar el mundo, el observarlo como benevolente o ansioso y peligroso depende de las características que la identifiquen. De acuerdo a Triandis [11] las distintas culturas proporcionan un significado particular a conceptos como la inteligencia, la libertad o el bienestar. En el caso de este último, en culturas colectivistas, el obtener bienestar depende de las relaciones interpersonales positivas que establezca un individuo en el grupo; a comparación de las culturas individualistas, en donde el bienestar se encuentra asociado a la satisfacción que cada individuo posea de sí mismo [6]. Lo anterior concuerda con Alamuddin y Ayyash-Abdo [19], quienes en un estudio que realizaron en una muestra de 689 estudiantes derivados tanto de universidades estadounidenses como libanesas, encontraron que el valor que la población estadounidense daba al individualismo y los derechos humanos era relacionado positivamente con el nivel alto de Bienestar Subjetivo que mostraban, mientras que los estudiantes procedentes de universidades libanesas, para los cuales eran importantes los aspectos interpersonales como el optimismo y el amor propio, éstos se mostraban como factores predictivos de Bienestar Subjetivo en esta población.

Para Klonowicz [20] y Vennhoven [21], el estudio del Bienestar Subjetivo tiene su origen en el enfoque que conceptualiza a la felicidad como consecuencia tanto de circunstancias biosociales como de las características de la propia persona, ya que según Diener y Myers [22] dentro de la teoría de la felicidad se encuentran involucrados los elementos de la adaptación, los valores, las metas y el contexto cultural. El estudio del bienestar subjetivo es un intento, menciona Diener [23], de lograr obtener un mejor conocimiento acerca de qué es lo que determina que las personas dirijan su vida hacia rutas positivas.

El bienestar subjetivo consiste en la evaluación que elabora una persona acerca de su vida, tanto de forma global como específica [24, 25, 22], valoración que en base a las propias experiencias, se realiza de una manera interna [26]. Para Anguas [1] el bienestar subjetivo incluye las percepciones que se tiene acerca de la situación física y psíquica de manera que se realicen de forma única, personal e íntima. En una muestra de 1 001 adultos de mediana edad en Alemania, Jünchtern y Schmitt [27] observaron que el

Bienestar Subjetivo consistía en un solo constructo de forma global, ya que por medio de un análisis de factores obtuvieron correlaciones altas entre los distintos indicadores del Bienestar Subjetivo, lo cual mostraba que no eran independientes entre sí.

Varios autores [22, 25, 20] consideran que el Bienestar Subjetivo se encuentra constituido por dos elementos. El primero de ellos consiste en las valoraciones que la persona realiza acerca de la satisfacción de la vida, llamado Componente Cognitivo; para Diener y Eid [28] estos componentes son los elementos que poseen mayor estabilidad dentro del Bienestar Subjetivo. Mientras tanto, el segundo se encuentra integrado por aquellas emociones positivas o placenteras y negativas o displacenteras que la persona experimenta, además del resultado que se derive de la relación entre éstas, denominado Componente Afectivo [22, 25, 20], dentro del cual, es de vital importancia considerar la frecuencia y la intensidad en que son experimentadas las emociones [28]. Sin embargo, en dos muestras, una de 880 estudiantes estadounidenses y una de 1799 personas que constituían una muestra representativa de Estados Unidos, Arthaud-Day, Mooney, Near y Rode [29] obtuvieron como resultado que eran tres los factores que componían el Bienestar Subjetivo: la presencia de afectos positivos, la escasa o nula existencia de afectos negativos y la evaluación cognitiva de las circunstancias de la vida.

Diener, Diener, Kim-Prieto, Scollon, y Tamir [24] consideran que a pesar de que el Bienestar Subjetivo es un concepto unitario, su significado es construido a lo largo del tiempo, por lo tanto, es un concepto cambiante. Para estos autores, el Bienestar Subjetivo está compuesto por cuatro fases que se manifiestan de una forma secuencial: circunstancias y eventos de la vida, reacciones afectivas o emocionales que se derivan de los eventos, recuerdo de las emociones provocadas, y por último, la elaboración de una evaluación global acerca de la vida.

Diener y Myers [22] mencionan que si se posee una prevalencia en cuanto a la posesión de pensamientos y sentimientos positivos acerca de la vida, entonces se tendrá un alto grado de Bienestar Subjetivo. En un estudio, Shui-Lien [30] encontró en una muestra de 124 adolescentes en Taiwán, que la apertura a la experiencia y el aspecto agradable se encontraban significativamente relacionados con el nivel de bienestar hacia la vida que experimentaban, resultados que concuerdan con lo anteriormente mencionado.

Por lo tanto, para Lu [31] y Veenhoven [32], la cultura influye en gran medida acerca de los juicios que se tengan acerca de la satisfacción de la vida y el Bienestar Subjetivo, ya que como expresa Anguas

[1], en sociedades colectivistas posiblemente existirá un mayor sentimiento de apoyo social por parte del grupo, que supone, aumentará el nivel de bienestar subjetivo experimentado; sin embargo, los esfuerzos encaminados a poseer un bienestar subjetivo alto tal vez se incrementen en culturas individualistas, ya que en ellas se observa mayor libertad personal y un énfasis en la búsqueda de las metas propias.

Con base a lo descrito anteriormente, la presente investigación tuvo como finalidad conocer el perfil del Bienestar Subjetivo en las ciudades de León, Celaya e Irapuato en el estado de Guanajuato, así como de verificar la existencia de diferencias relacionadas a las variables de municipio de residencia, sexo y escolaridad en dicho perfil.

MÉTODO

Para lograr el objetivo planteado, se contó con la participación de 346 personas, de las cuales 130 fueron del municipio de Irapuato, 95 de León y 121 procedentes de Celaya. La edad promedio fue de 23,86 años y el 58.39 % de la población total reportó sexo femenino.

El instrumento utilizado para medir el Bienestar Subjetivo fue la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo, EMMBSAR [33] que explica el 62 % de la varianza, constituida por dos elementos: la experiencia emocional (30 reactivos que evalúan la frecuencia e intensidad del afecto positivo y negativo, expresividad negativa, esperanza, desesperanza y hedonismo) y la evaluación afectivo-cognitiva de la vida (50 reactivos que evalúan Clima familiar, Interacción social expresada y recibida, Calidad de vida, Logros personales y sociales y Religión), ambas con una escala Likert de 7 opciones. La confiabilidad de la prueba es de ,90.

La aplicación se llevó a cabo de manera grupal e individual, en espacios escolares, laborales y públicos, además, se pidió el consentimiento de cada uno de los participantes. Después de registrar los datos, se llevaron a cabo medidas de tendencia central y dispersión, así como t de Student, análisis de varianza y pruebas Post Hoc.

RESULTADOS

A continuación se presentan los análisis por componente del Bienestar Subjetivo. A partir de la información obtenida en el componente Afectivo, se encuentra que en los tres municipios tanto los aspectos positivos como la frecuencia e intensidad de la expresión negativa, se encuentran por encima de la media teórica ($M=3,5$). En cambio, por debajo de esta media se

observa los aspectos negativos restantes. Se encontraron diferencias significativas en la frecuencia del afecto negativo teniendo Celaya un mayor índice que Irapuato; igualmente en la frecuencia del hedonismo y la intensidad del hedonismo, ya que el municipio de León posee un mayor índice a comparación de Celaya (tabla 1).

Tabla 1.

Medias de Bienestar Subjetivo, Componente Afectivo, por municipio.

Variable Dependiente	León		Irapuato		Celaya		F	g.l.	Sig.
	M	DE	M	DE	M	DE			
Frecuencia Afecto Positivo	5,87	,77	5,90	,76	5,66	,92			NS
Intensidad Afecto Positivo	5,83	,88	5,81	,82	5,69	,81			NS
Frecuencia Afecto Negativo	3,19	1,36	2,94	1,16	3,42	1,34	4,30	2 337	,01
Intensidad Afecto Negativo	3,43	1,45	3,23	1,22	3,48	1,31			NS
Frecuencia Expresión Negativa	3,83	1,37	3,45	1,39	3,75	1,47			NS
Intensidad Expresión Negativa	4,12	1,55	3,67	1,45	3,93	1,55			NS
Frecuencia Esperanza	5,48	1,16	5,53	1,16	5,29	1,13			NS
Intensidad Esperanza	5,46	1,23	5,42	1,30	5,40	1,20			NS
Frecuencia Desesperanza	3,04	1,41	2,99	1,52	3,31	1,51			NS
Intensidad Desesperanza	3,36	1,58	3,18	1,63	3,61	1,63			NS
Frecuencia Hedonismo	5,32	1,24	5,27	1,23	4,88	1,49	3,75	2 333	,02
Intensidad Hedonismo	5,69	1,08	5,29	1,35	5,00	1,48	6,74	2 334	,00

En referencia al Componente Afectivo del Bienestar Subjetivo, los resultados obtenidos en cuanto al sexo de los participantes, señalan que se encuentran por encima de la media teórica los aspectos positivos, la frecuencia e intensidad de la expresión negativa, la intensidad del afecto negativo y de la desesperanza, ésta última exceptuando a los hombres. Los aspectos negativos restantes se encuentran por debajo de la media teórica para ambos sexos.

Por otra parte, se observaron diferencias significativas en la frecuencia e intensidad del afecto negativo y en la frecuencia e intensidad de la desesperanza, en los cuales, las personas del sexo masculino eran las que poseían menores puntajes, a diferencia de la intensidad del afecto positivo y la intensidad del hedonismo, en la que eran las mujeres que tenían menor puntuación (tabla 2).

Tabla 2.

Medias de Bienestar Subjetivo, Componente Afectivo, por sexo.

Variable Dependiente	Sexo	M	DE	T	g.l.	Sig.
Frecuencia Afecto Positivo	Hombres	5,71	,85			NS
	Mujeres	5,86	,80			
Intensidad Afecto Positivo	Hombres	5,65	,84	2,24	290,87	,02
	Mujeres	5,86	,81			
Frecuencia Afecto Negativo	Hombres	2,91	1,25	3,26	309,05	,00
	Mujeres	3,36	1,29			
Intensidad Afecto Negativo	Hombres	3,12	1,30	2,85	300,18	,00
	Mujeres	3,53	1,29			
Frecuencia Expresión Negativa	Hombres	3,62	1,31			NS
	Mujeres	3,69	1,49			
Intensidad Expresión Negativa	Hombres	3,91	1,51			NS
	Mujeres	3,86	1,52			
Frecuencia Esperanza	Hombres	5,45	1,08			NS
	Mujeres	5,42	1,19			
Intensidad Esperanza	Hombres	5,48	1,19			NS
	Mujeres	5,37	1,28			
Frecuencia Desesperanza	Hombres	2,85	1,44	2,71	310,90	,00
	Mujeres	3,29	1,50			
Intensidad Desesperanza	Hombres	3,14	1,67	2,19	289,58	,02
	Mujeres	3,54	1,56			
Frecuencia Hedonismo	Hombres	5,21	1,25			NS
	Mujeres	5,09	1,40			
Intensidad Hedonismo	Hombres	5,48	1,19	2,18	333	,02
	Mujeres	5,15	1,44			

De acuerdo al nivel de escolaridad, los resultados mostrados en el componente afectivo, señalan que los aspectos positivos, así como la frecuencia e intensidad de la expresión negativa se encuentran por encima de la media teórica en los niveles de escolaridad básica, medio y superior; mientras que los aspectos negativos restantes obtienen un índice inferior a la media teórica en los tres niveles de escolaridad, a excepción de la

intensidad del afecto negativo que dentro de la escolaridad media está por encima de la media teórica. Así mismo, se encontraron diferencias significativas en las variables de frecuencia de la esperanza, así como frecuencia e intensidad del hedonismo, ya que la escolaridad media posee un índice menor en estas variables a diferencia de los niveles básico y superior (tabla 3).

Tabla 3.

Medias en el Bienestar Subjetivo, Componente Afectivo, por escolaridad.

Variable Dependiente	Escolaridad	M	DE	F	g.l.	Sig.
Frecuencia Afecto Positivo	Básica	5,87	,89			
	Media	5,78	,86			NS
	Superior	5,80	,77			
Intensidad Afecto Positivo	Básica	5,85	,79			
	Media	5,72	,82			NS
	Superior	5,82	,82			
Frecuencia Afecto Negativo	Básica	3,14	1,36			
	Media	3,30	1,34			NS
	Superior	3,08	1,22			
Intensidad Afecto Negativo	Básica	3,21	1,25			
	Media	3,53	1,29			NS
	Superior	3,24	1,33			
Frecuencia Expresión Negativa	Básica	3,70	1,40			
	Media	3,63	1,48			NS
	Superior	3,63	1,34			
Intensidad Expresión Negativa	Básica	3,66	1,53			
	Media	3,89	1,47			NS
	Superior	3,91	1,54			
Frecuencia Esperanza	Básica	5,52	1,24			
	Media	5,27	1,18	2,32	2,337	,09
	Superior	5,55	1,07			
Intensidad Esperanza	Básica	5,64	1,25			
	Media	5,30	1,29			NS
	Superior	5,47	1,19			
Frecuencia Desesperanza	Básica	3,31	1,61			
	Media	3,12	1,45			NS
	Superior	3,02	1,47			
Intensidad Desesperanza	Básica	3,36	1,73			
	Media	3,46	1,56			NS
	Superior	3,29	1,64			
Frecuencia Hedonismo	Básica	5,41	1,43			
	Media	4,93	1,40	3,17	2,330	,04
	Superior	5,26	1,22			
Intensidad Hedonismo	Básica	5,47	1,48			
	Media	5,01	1,47	5,17	2,331	,00
	Superior	5,50	1,16			

Dentro del componente Cognitivo del Bienestar Subjetivo, los municipios de León, Irapuato y Celaya se encuentran por encima de la media teórica (3.5) en la mayoría de los factores, a excepción de logros nacionales, ya que en éste último el municipio de Celaya se observa por debajo de la media teórica. En los municipios de Irapuato y Celaya se encontró una diferencia significativa en el índice de logros personales, teniendo el primero un mayor grado a comparación del segundo (tabla 4).

Tabla 4.

Medias en el Bienestar Subjetivo, Componente Cognitivo, por municipio.

	León		Irapuato		Celaya		F	g.l.	Sig.
Variable Dependiente	M	DE	M	DE	M	DE			
Clima Familiar	5,84	,93	5,95	,88	5,74	1,00			NS
Interacción Social Expresada	6,18	,74	6,09	,80	6,08	,79			NS
Calidad de Vida	6,01	,71	6,08	,81	5,83	,89			NS
Interacción Social Recibida	6,02	,82	5,98	,87	5,89	,76			NS
Logros Personales	5,83	,93	5,99	,69	5,62	,98	5,53	2 335	,00
Logros Nacionales	3,51	1,27	3,75	1,35	3,46	1,34			NS
Religión	5,16	1,25	5,33	1,11	4,93	1,41			NS

De acuerdo al efecto que el sexo puede tener dentro del Bienestar Subjetivo en referencia al Componente Cognitivo, se encuentra un índice superior a la media teórica dentro de todos los factores para hombres y mujeres, a excepción de logros nacionales, donde los hombres presentan un grado menor que la media teórica. Así mismo, se encontraron diferencias significativas en los factores de interacción social expresada y recibida, así como religión, en los cuales las mujeres muestran poseer un índice mayor que los hombres (tabla 5).

Tabla 5.

Medias en el Bienestar Subjetivo, Componente Cognitivo, por sexo.

Variable Dependiente	Sexo	M	DE	t	g.l.	Sig.
Clima Familiar	Hombres	5,84	,94			NS
	Mujeres	5,84	,93			
Interacción Social Expresada	Hombres	6,00	,80			,03
	Mujeres	6,18	,75	-2,17	279,47	
Calidad de Vida	Hombres	5,94	,84			NS
	Mujeres	5,99	,80			
Interacción Social Recibida	Hombres	5,85	,81			,04
	Mujeres	6,03	,81	-1,97	299,50	
Logros Personales	Hombres	5,83	,86			NS
	Mujeres	5,80	,89			
Logros Nacionales	Hombres	3,48	1,33			NS
	Mujeres	3,65	1,32			
Religión	Hombres	4,95	1,36			,02
	Mujeres	5,27	1,18	-2,19	256,89	

Finalmente, los resultados del Componente Cognitivo expresados a través del nivel de escolaridad de los participantes, muestran que la mayoría de los factores poseen un índice superior a la media teórica dentro de los tres niveles de escolaridad; sin embargo, en logros nacionales el nivel de escolaridad superior presenta un puntaje inferior a la media teórica. Del mismo modo, se encontraron diferencias significativas en los factores de calidad de vida e interacción social recibida, dentro de los cuales el nivel básico muestra poseer en menor índice a comparación de la escolaridad media y superior (tabla 6).

Tabla 6.

Medias en el Bienestar Subjetivo, Componente Cognitivo, por escolaridad.

Variable Dependiente	Escolaridad	M	DE	F	g.l.	Sig.
Clima Familiar	Básica	5,81	,92			NS
	Media	5,84	,89			
	Superior	5,85	,98			
Interacción Social Expresada	Básica	5,96	,82			NS
	Media	6,10	,72			
	Superior	6,16	,81			
Calidad de Vida	Básica	5,61	1,04			,00
	Media	6,08	,71	5,72	2 337	
	Superior	5,97	,80			
Interacción Social Recibida	Básica	5,61	,99			,01
	Media	6,01	,77	4,20	2 327	
	Superior	6,00	,79			
Logros Personales	Básica	5,65	1,07			NS
	Media	5,77	,82			
	Superior	5,90	,86			
Logros Nacionales	Básica	3,77	1,46			NS
	Media	3,65	1,22			
	Superior	3,45	1,37			
Religión	Básica	5,00	1,42			NS
	Media	5,27	1,14			
	Superior	5,07	1,32			

DISCUSIÓN

El perfil del Bienestar Subjetivo de la muestra, y específicamente el componente afectivo, que como mencionan Diener y Myers [22], Diener y Diener [25] y Klonowicz [20] se refiere a las emociones que la persona experimenta, ya sean placenteras o displacenteras, es caracterizado por presentar altos puntajes en todos los aspectos positivos, lo cual indica que prevalecen las emociones placenteras sobre las que no lo son; sin embargo, a pesar de los resultados anteriores, sobresale que los efectos de las tres variables a estudiar, es decir, municipio, sexo y escolaridad, se obtuviera un puntaje por encima de la media teórica en la expresión negativa, siendo el único aspecto displacentero que obtuvo un nivel alto en la muestra; este resultado puede ser explicado por el contexto sociocultural específico de las poblaciones estudiadas, donde el constante estrés y situaciones de violencia asociadas al contexto social específico en el que viven, podrían ser factores que contribuyen a este respecto.

Dentro de la comparación por municipios, León obtuvo una diferencia significativa en el factor de hedonismo, teniendo un mayor puntaje que Celaya; este resultado puede ser relacionado con el nivel de individualismo que presenta la ciudad de León, reportado en otros estudios [34], ya que como expone Anguas [1], las culturas con alto nivel de individualismo pueden presentar mayor esfuerzo en la búsqueda de satisfacción personal, además de que para Diener, Diener y Diener [18], así como Hui y Triandis [13], mencionan que el individualismo ha sido asociado con valores como la libertad y precisamente, con el hedonismo, lo que posiblemente, expresa la ciudad de León en este estudio.

Al respecto, las diferencias producidas por la variable sexo dentro del componente Afectivo del Bienestar Subjetivo, posiblemente se refieran nuevamente a los patrones tradicionales en el que se está inmerso dentro de nuestro país, ya que al presentarse las mujeres como más tradicionales, donde la expresión de sentimientos y emociones es más aceptable para ellas, además de que podrían presentar una mayor responsabilidad de ser solidarias y cooperadoras dentro del grupo donde se desenvuelven [9, 3], lo que podría influir en el grado de bienestar subjetivo que experimentan. En cambio, los hombres, prefieren desenvolverse de una manera más autónoma e independiente, tal como propone Triandis [2, 3, 4].

Por otra parte, es interesante observar que, dentro del mismo componente, en cuanto a la escolaridad, únicamente se encontraron diferencias significativas en el nivel medio de estudios, ya que dentro de éste, se presenta un nivel menor de esperanza y hedonismo,

además de un puntaje por encima de la media teórica de los afectos negativos, en comparación de los niveles superior y básico de escolaridad. Esto podría deberse al estado de desarrollo cognitivo y psicológico en el que se encuentran las personas. En el nivel medio se empieza a tener posibilidades de acercarse a contenidos y experiencias que podrían poner a prueba su realidad cognitiva, enfrentando a este tipo de participantes a una situación de estrés cognitivo, lo que derive en una mayor desesperanza y menor hedonismo.

En cuanto al bienestar subjetivo pero en su componente cognitivo, que según Diener y Eid [28] son los elementos con mayor estabilidad dentro del bienestar, la muestra presentó puntajes altos en la mayoría de los factores por ciudad, sexo y escolaridad, lo cual refleja que, en general, se presenta una valoración positiva acerca de la vida, como lo menciona Klonowicz [20].

Es de señalar que el factor asociado a Logros Nacionales mostró diferencias significativas en todas las variables, es decir, ya sea a nivel ciudad, por sexo y escolaridad, expresando menor grado de satisfacción en este aspecto el municipio de Celaya, las personas del sexo masculino y aquellas que poseían un nivel superior de escolaridad. Es posible que se relacione esta insatisfacción con el nivel de individualismo que presenta la población con la que se realizó este estudio [34], ya que los hombres y las personas con una escolaridad superior mantenían un alto grado de individualismo, lo cual, como se ha mencionado, se relaciona con el comportamiento competitivo [16, 3].

Respecto a las mujeres, en el Componente Cognitivo, mostraron un mayor índice de satisfacción con la interacción social expresada, interacción social recibida y religión, lo que es posible asociarlo con la solidaridad y cooperación que experimenten al interactuar de una manera más colectivista que los hombres [9, 3], que conlleva, como menciona Triandis [2, 3] una mayor elaboración e intercambio de regalos así como de favores dentro del grupo. Lo cual hace alusión, nuevamente, a los roles tradicionales existentes en el país.

Finalmente, en cuestión al nivel de escolaridad dentro del Componente Cognitivo, los resultados mostraron que las personas con un grado básico de estudios experimentan una menor satisfacción con la calidad de vida que presentan y la interacción social que reciben, lo cual posiblemente se relacione con el nivel socioeconómico en el que esta población se llegue a desenvolver, ya que como mencionan Klonowicz [20], así como Diener y Myers [22], las circunstancias biosociales y el contexto cultural pueden llegar a influir en el nivel de felicidad que se expresa, teoría de la cual, fue una base para el estudio del Bienestar Subjetivo.

En general, en la muestra se observó un nivel elevado de bienestar subjetivo, ya que al presentarse puntajes altos tanto dentro del nivel afectivo como del cognitivo, se expresa una elevada satisfacción ante la vida en los municipios estudiados, así como una evaluación positiva de la misma.

Igualmente, como se mencionó respecto a los niveles de Individualismo-Colectivismo, es posible que los roles tradicionales existentes en nuestro país se relacionen con el nivel de bienestar que presentan ambos sexos, ya que al presentar las mujeres mayor grado de satisfacción en la religión, la interacción social expresada y recibida, así como un menor grado de bienestar en cuestión al hedonismo, nos refleje el nivel de colectivismo que presentan, ya que es mayor al que muestran las personas de sexo masculino.

AGRADECIMIENTOS

Investigación con financiamiento de la Secretaría de Salud del estado de Guanajuato, proveniente del proyecto “Individualismo – Colectivismo y Bienestar Subjetivo” ganador de la convocatoria 2010 “Apoyos Adicionales a Proyectos de Investigación del Área de Salud Mental” emitida por el Consejo Estatal de Salud Mental

REFERENCIAS

- [1] Anguas, A.M., (2005). *Bienestar subjetivo en México: un enfoque etnopsicológico*; en Garduño, Estrada, Salinas y Rojas (coord.). Calidad de vida y bienestar subjetivo en México Distrito Federal, México: Plaza y Valdes.
- [2] Triandis, H., (1994). *Culture and Social Behavior*. USA: Mc Graw-Hill, Inc.
- [3] Triandis, H., (1995). *Individualism and collectivism*. USA: Westview Press, Inc.
- [4] Triandis, H., (2001). Individualism-Collectivism and Personality, *Journal of Personality*. 69.
- [5] Eaton, L., Louw, J., (2000). Culture and Self in South Africa: Individualism-Collectivism Predictions. *The Journal of Social Psychology*, 140 210-217.
- [6] Biswas-Diener, R., Diener, E., Tamir, M., (2004). The psychology of subjective wellbeing. *Daedalus*, 133 18–26
- [7] Jetten, J., Postmes, T., McAuliffe, B., (2002). We’re all individuals’: group norms of individualism and collectivism, levels of identification and identity threat. *European Journal of Social Psychology*, 32 189-207.
- [8] Triandis, H., (1999). Cross-cultural psychology. *Asian Journal of Social Psychology*, 2 127-143.
- [9] Reid, A., (2004). Social Identity-Specific Collectivism (SISCOL) and Group Behavior. *Self and Identity*, 3 310-320.
- [10] Greenfield, P., Quiroz, B., Raeff, C., (2000). *Conceptualizing Interpersonal Relationships in the Cultural Contexts of Individualism and Collectivism*. New Directions For Child and Adolescent Development, 87.
- [11] Hofstede, G., Hofstede, G.J., Minkov, M., (2010). *Cultures and Organizations: Software for the Mind, Third Edition*. EUA: McGraw-Hill.
- [12] García, T., (2008). *Educación e ideocentrismo-aloctrismo en el Estado de Guanajuato*. En S. Rivera, R. Díaz, R. Sánchez e I. Reyes (Eds). La Psicología Social en México. Vol. XII. México:AMEPSO.
- [13] Hui, H., Triandis, H., (1990). Multimethod Probes of Individualism and Collectivism. *Journal of Personality and Social Psychology*. 59 1006-1020.
- [14] Parkes, L., Schneider, S., Stephen, B., (2001). Person-Organization Fit Across Cultures: An Empirical Investigation of Individualism and Collectivism. *Applied Psychology: An International Review*. 50 81-108.
- [15] Luik, M., Realo, A., (2002). On the relationship between Collectivism and Empathy in the Context of Personality Traits. *Trames*. 6 218-233.
- [16] Forbes, G., Doroszewicz, K., Haas, K., Zhang, X., (2009). Relationships Between Individualism-Collectivism, Gender, and Direct or Indirect Aggression: A Study in China, Poland, and the US. *Aggressive Behavior*. 35 24-30.
- [17] Matsumoto, D., (1996). *Culture and Psychology*. Pacific Grove, Brooks/Cole Publishing Company.
- [18] Diener, C., Diener, E., Diener, M., (1995). Factors Predicting the Subjective Well-Being of Nations. *Journal of Personality and Social Psychology*. 69 851-864.
- [19] Alamuddin, H., Ayyash-Abdo, R., (2007). Predictors of Subjective Well-Being Among College Youth in Lebanon, *The Journal of Social Psychology*. 147 265-284.
- [20] Klonowicz, T., (2001). Discontented People: Reactivity and Locus of Control as Determinants of Subjective Well-Being. *European Journal of Personality*. 15 29-47.
- [21] Vennhoven, R., (2005). *Lo que sabemos de la felicidad*; en Garduño, Estrada, Salinas y Rojas (coord.). *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. Distrito Federal, México: Plaza y Valdes.
- [22] Diener, D., Myers, D., (1995). Who is Happy?. *Psychological Science*. 6.
- [23] Diener, E., Pavot, W., (1993). Review of the Satisfaction with Life Scale. *Psychological Assessment*. 5 164-172.
- [24] Diener, E., Diener, M., Kim-Prieto, C., Scollon, C., Tamir, M., (2005). Integrating the diverse definitions of Happiness: A time-sequential Framework of Subjective Well-Being. *Journal of Happiness Studies*. 6 261-300.
- [25] Diener, C., Diener, E., (1996). Most people are happy. *Psychological Science*. 7 181-185.
- [26] Diener, E., Sandvik, E., Seidlitz, L., (1993). The Converge and Stability of Self-Report and Nonn-Self-Report Measures. *Journal of Personality*. 61.
- [27] Jünchtern, J. C., Schmitt, M., (2001). The structure of subjective well-being in middle adulthood. *Aging & Mental Health*. 5 47-55.
- [28] Diener, E., Eid, M., (2003). Global Judgments of Subjective Well-Being: Situational Variability and Long-term stability. *Social Indicators Research*. 65 245-277.

- [29] Arthaud-Day, M., Mooney, C., Near, J., Rode, J., (2005). The Subjective well-being construct: a test of its convergent, discriminant, and factorial validity. *Social Indicators Research*. 74 445-476.
- [30] Shui-Lien, L., (2008). Subjective Well-Being: Evidence from the Different Personality Traits of Online Game Teenager Players. *CyberPsychology & Behavior*. 11 579-581.
- [31] Lu, L., (2006). "Cultural Fit": Individual and Societal Discrepancies in Values, Beliefs, and Subjective Well-Being. *The Journal of Social Psychology* 146 203-221.
- [32] Veenhoven, R., (2008). Healthy happiness: effects of happiness on physical health and the consequences for preventive health care. *J Happiness Stud*. 9 449-469.
- [33] Anguas-Plata, A. M., Reyes-Lagunes, I., (1999). *El significado del bienestar subjetivo: su valoración en México. La Psicología Social en México VII*. México: AMEPSO.
- [34] García, T., García y Barragán, L. F., (2010). "Bienestar subjetivo en el Estado de Guanajuato" [abstract]. *2do Foro de Ciencias de la Salud*.